

Fernando Serrano Mangas

Los pertrechos extranjeros para los galeones de la Carrera de Indias en la segunda mitad del siglo XVII.

LOS PERTRECHOS EXTRANJEROS PARA LOS GALEONES DE LA CARRERA DE INDIAS EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVII

Fernando Serrano Mangas

Licenciado en Historia

La palabra “pertrecho” encierra una gran gama de productos utilizados en la construcción naval. Prácticamente abarcaba todo lo añadido al casco recién acabado en el astillero, o como dicen las mismas fuentes, al galeón “acabado en rosca”. Los pertrechos eran todo lo necesario para aparejar, arbolar y carenar el navío, además de todos los objetos de uso cotidiano a bordo.

España era totalmente deficitaria en estos productos. Excepto el hierro y la madera de roble para el casco, se importaba todo.

Dentro de los pertrechos, y atendiendo a lo más esencial, podemos hacer dos grupos:

Palos y Velas

Para arbolar los galeones se traían todos los palos del extranjero. Los pinos nacionales cercanos a los astilleros no eran lo bastante gruesos y grandes para servir de arboladura. Otro tanto sucedía con las velas. No existía en España ninguna industria especializada en la elaboración de la tela para el velamen. Tampoco existía ningún tipo de comercio especializado en el transporte de los palos desde los países nórdicos hasta la península sin pasar por intermediarios. Tanto el comercio de los palos como el del velamen estuvieron, en este medio siglo, en manos de comerciantes holandeses. El control ejercido por ellos fue total.

Jarcia, alquitrán y brea

Estos productos podían encontrarse en España, aunque a veces era difícil hacerse con ellos, sobre todo en la década de los sesenta. En 1666, la firma Grillo-Lomelín solicitaba los despachos necesarios para introducir, sin pagar derechos, estos productos

Fernando Serrano Mangas

Los pertrechos extranjeros para los galeones de la Carrera de Indias en la segunda mitad del siglo XVII.

“por no los haber en España”¹. Este tipo de pertrechos los necesitaban para acabar los galeones de su asiento.

Es curioso observar que para los galeones de la Carrera era imprescindible que los palos, velamen, jarcia, alquitrán y brea vinieran de Holanda, mientras que para los galeones de la Armada del Mar Océano se autorizaba a los asentistas a proveerse de productos franceses². La calidad de los productos holandeses era muy superior a la de los franceses y el Consejo en este punto fue inflexible. En 1676 se decía a Miguel de Aristiguieta, asentista de galeones para la Carrera, que “la jarcia sea de primera suerte de Holanda, que es la más fina con que aparejan sus bajeles, y que el capafeona para velas sea también de Holanda y no de Francia, donde se ha reconocido la falsean y que es de muy mala calidad la que se teje en aquel reino”³.

Las referencias a la preferencia de los productos holandeses sobre los galos son constantes hasta el final de siglo. El Consejo, sin embargo, cedió algunas veces en las jarcias, pues la que se elaboraba en Bilbao tenía gran calidad, aunque su precio superaba a la fabricada en Holanda. Esta jarcia bilbaína se trenzaba con cáñamo fino de Castilla⁴.

En cuanto a la jarcia neerlandesa, hay que distinguir dos tipos:

1.- Jarcia de Ondervalter, de mediocre calidad.

2. -Jarcia de Riga (en la actual Letonia, URSS) y de Koenigsberg (actual Kaliningrado, Lituania, URSS). Usadas por los almirantazgos de Amsterdam y Mosa. Su valor era un 20% superior a la de Ondervalter⁵.

A pesar de especificarse en los asientos que la jarcia debía de ser de primera calidad, algunos comerciantes daban jarcia mala en vez de buena. En este tipo de fraude se distinguieron Valentín Pérez de Dunslague, Gisberne Melz y Juan Enríquez de Mesa⁶.

El alquitrán, según se especifica en las fuentes, procedía de Moscovia⁷.

¹ Juan del Solar a Francisco Carrillo. Madrid, 20 mayo 1666. AGI, Indiferente, 2.513, libro 1º.

² Juan del Solar a Pedro de Medrano. Madrid, 24 mayo 1668. AGI, Indiferente, 2.513, libro 1º.

³ Francisco Fernández de Madrigal a Gracia de Atocha. Madrid, 9 enero 1676. AGI, Indiferente, 2.513, libro 2º.

⁴ Francisco Fernández de Madrigal a Juan Castaños. Madrid, 2 julio 1676. AGI, Indiferente, 2.513, libro 2º.

⁵ Domingo Ruiz de Mazmelas al Conde de Medellín. Sin lugar ni fecha, aunque con toda seguridad es de principios de 1678. AGI, Indiferente, 2.705.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Factura de Rafael Enriques para José de Villanueva. Amsterdam, 20 abril 1680. AGI, Indiferente, 2.577.

Fernando Serrano Mangas

Los pertrechos extranjeros para los galeones de la Carrera de Indias en la segunda mitad del siglo XVII.

Las compañías importadoras

Como hemos dicho, había un comercio especializado para atender las demandas de los dos grandes focos navales de la época: Cantabria-País Vasco y Cádiz. La cantidad de dinero movido por este concepto es impresionante. La mitad del precio de un galeón recién terminado se iba en la compra e instalación de los pertrechos. Por otra parte, no debemos olvidar que en Cádiz se les daba carena y se reparaban los galeones de la Carrera, tanto de guerra como mercantes. Por todos estos motivos, fabricación en un sitio y mantenimiento en otro, florecieron diversas compañías que tenían como fin el traer los materiales del exterior a España. El capital y componente humano fue, en todo momento, flamenco y holandés. El mercado donde se abastecían era siempre Holanda.

Estas compañías establecían un contrato con la Administración o con el asentista para entregar, en un plazo de tiempo determinado, los pertrechos que acordasen.

Para conseguir los pertrechos podían seguir dos caminos:

- 1) Traerlos directamente de Suecia, Noruega o Dinamarca.
- 2) Comprarlos a una serie de almacenistas, casi siempre establecidos en Amsterdam, que ya los habían llevado a esa ciudad. Este fue el método más utilizado. Sirvan como ejemplo las mercancías que Lorenzo Overbeecq trajo hasta Pasajes, en 1685, y que le fueron suministradas por los siguientes mercaderes de Amsterdam:

Claes Velse le vendió 28 árboles por 2.590 florines.

Pieter Falling, 1.500 tablas de pino por 480 florines.

Jan Pyl, 500 tablas aserradas por 250 florines.

Jan Van Marcke, 150 tablas de puza por 375 florines.

Leonardo Van Dulken, 50 barricas de alquitrán por 375 florines⁸.

Principales proveedores extranjeros

A continuación se enumeran las compañías que más se destacaron en este comercio de pertrechos. Están tratadas muy someramente y van encabezadas por el nombre del comerciante principal.

⁸ Cuenta de la compra de las mercancías traídas por Lorenzo Overbeecq. San Sebastián, 13 octubre 1685. AGI, Indiferente, 2.579.

Fernando Serrano Mangas

Los pertrechos extranjeros para los galeones de la Carrera de Indias en la segunda mitad del siglo XVII.

J. Bautista Baquer

Establecido en Bilbao por la década de los sesenta. Entre otros negocios trajo todos los pertrechos para un galeón construido por don Jacinto Antonio de Echaverri y consiguió un asiento para proveer los necesarios a la Capitana y Almiranta fabricadas por la Casa Grillo-Lomelín⁹.

Juan Enríquez de Mesa

Flamenco residente en Cádiz. Su actividad se concentra por la década de los sesenta. En 1661 ofreció fabricar 16 galeones de 500 toneladas en Galicia, lo que nos puede dar una idea de su potencial económico¹⁰. En el mismo año hizo otro ofrecimiento: construiría 24 galeones en Ostende o Dunquerque a cambio del privilegio, por 10 años, del corte de palo de Campeche en Yucatán. Como socio suyo actuaba Domingo de Lasier¹¹.

Juan Enríquez de Mesa no dejó muy buen recuerdo como cumplidor de sus contratos, sobre todo en lo referente a la jarcia.

Humberto Huberichtf

Holandés establecido en Bilbao. Su actividad mercantil se concentra entre 1680 y 1700, llegando a ser uno de los mercaderes de más prestigio y solvencia. Fue él quien proveyó todos los pertrechos, traídos de Holanda, para dos galeones de un asiento de Pedro de Arostegui, en 1698¹².

En 1699, además de la provisión de pertrechos, tenía la tesorería de las rentas de salinas del Reino de Galicia y Principado de Asturias y de la renta de millones de la provincia de Cuenca¹³.

Valentín Pérez de Dunslague

⁹ Juan del Solar a Jacinto Antonio Echaverri. Madrid, 6 diciembre 1667. AGI, Indiferente, 2.513, libro 1º.

¹⁰ El Conde de Villaumbrosa al secretario de la Junta de Guerra de Indias. Sevilla, 30 abril 1661. AGI, Indiferente, 2.573.

¹¹ Ofrecimiento de Juan Enríquez de Mesa y Domingo de Lasier para fabricar 24 galeones en Ostende, Flandes, de 500 toneladas cada uno. No pone lugar, 1 mayo 1661. AGI, Indiferente, 2.573.

¹² Manuel de Sierralta a Francisco de Necolalde. Madrid, 2 diciembre 1699. AGI, Indiferente, 2.514, libro 4º.

¹³ Humberto Huberichtf a S. M. No pone fecha ni lugar, aunque es de 1699. AGI, Indiferente, 2.712.

Fernando Serrano Mangas

Los pertrechos extranjeros para los galeones de la Carrera de Indias en la segunda mitad del siglo XVII.

Flamenco establecido en el Puerto de Santa María. Extraordinario personaje. Colocaba gran cantidad de pertrechos en Cádiz para el apresto de las flotas de Indias, Fue uno de los que más presionaron para que se estableciera el astillero de Gibraltar y que se contrataran maestros extranjeros¹⁴. Se pretendía rebajar los precios de las fábricas navales que tan altos eran en el Norte¹⁵. Esto significaba aniquilar el monopolio de los constructores vascos. De aquí pudo derivarse el fracaso de este intento.

Valentín Pérez de Dunslague también fabricó navíos en Flandes para la Armada del Océano y la de Barlovento. Suministró pertrechos para media docena de galeones que se construyeron en la década de los sesenta¹⁶. A partir de la mitad de la década de los ochenta cesan sus noticias como comerciante de pertrechos.

Lorenzo Overbeecq

Holandés afincado en Bilbao. Su socio y compañero en España era Asuero Santhberg¹⁷. La actividad comercial de esta compañía se enmarca en los últimos veinte años del siglo.

Overbeecq suministró los pertrechos para los dos galeones del asiento de Juan de Olaeta. En 1683, el Consejo de Indias descubrió que los árboles y jarcia entregados por este mercader eran de una calidad muy inferior a la estipulada¹⁸.

Para hacernos una idea del volumen de las cantidades que se barajaban podemos señalar que el valor total de la jarcia del primer galeón del asiento antes mencionado de Juan de Olaeta era 126.724 reales de plata¹⁹.

De los pertrechos de los dos galeones de Olaeta se le quedaron a deber 168.000 reales de plata, que cinco años después todavía no había cobrado²⁰.

¹⁴ Valentín Pérez de Dunslague al Duque de Medinaceli. Puerto de Santa María, 18 junio 1679. AGI, Indiferente, 2.705.

¹⁵ Valentín Pérez de Dunslague al Conde de Medellín. Puerto de Santa María, 5 diciembre 1577. AGI, Indiferente, 2.705.

¹⁶ Francisco Fernández de Madrigal a Valentín Pérez de Dunslague. Madrid, 20 septiembre 1678. AGI, Indiferente, 2.513, libro 2º.

¹⁷ Recibo de 3.080 reales de plata por las demoras y retenimientos del navío nombrado "Las Animas de Sevilla". San Sebastián. 10 octubre 1685. AGI, Indiferente, 2.579.

¹⁸ Informe de José de Villanueva sobre el reconocimiento que hizo a los pertrechos de L. Overbeecq. San Sebastián, 10 enero 1683. AGI, Indiferente, 2.579.

¹⁹ Cuenta de Lorenzo Overbeecq con Juan de Olaeta en razón de los árboles, velamen y otros pertrechos. No tiene fecha ni lugar. AGI, Indiferente, 2.579.

²⁰ Francisco de Amolaz a S. M. Madrid, 13 marzo 1688. AGI, Indiferente, 2.579.

Fernando Serrano Mangas

Los pertrechos extranjeros para los galeones de la Carrera de Indias en la segunda mitad del siglo XVII.

Sin embargo, Overbeecq no era más que una fachada, una tapadera, un corresponsal en España de una compañía mucho más poderosa radicada en Holanda y Dinamarca. En 1698, en el Consejo de Indias se siguió pleito entre las viudas de Juan y Cornelio Bitibol, residentes en Amsterdam, y el Duque de Holstein. Se disputaban los 168.000 reales de los pertrechos de los galeones de Olaeta, librados en las Cajas de México y Veracruz. En el pleito aparece también el Barón de Belmonte como persona interesada a favor del Duque de Holstein²¹.

Otros nombres que aparecen mezclados en los negocios de pertrechos son Melchor Van Hove, Matías Stammels & Cía., Santiago y Juan Claeses, Pablo Becheus, Francisco Croze & Cía., Fernando Mavier, Jacove y Carlos de Moll, Rafael Enriques y Gisberne Melz.

²¹ Antonio de Ubilla y Medina a Francisco Bernardo de Quirós. Madrid, 19 junio 1698. AGI, Indiferente, 2.514, libro 4º.